

## CONSIDERACIONES SOBRE LA CREATIVIDAD LÉXICA. EL EJEMPLO DE JUAN GOYTISOLO (Y 2)

### 1. *Introducción*

El artículo que presentamos constituye la continuación de aquel que con el mismo título apareció en el anterior volumen del *Anuario de Estudios Filológicos*<sup>1</sup>.

En dicho artículo, expusimos el corpus de voces acuñadas por Juan Goytisolo mediante los procesos de sufijación y prefijación. Ahora, partiendo de los mismos presupuestos teóricos, pretendemos analizar los neologismos creados por medio de composición, parasíntesis y combinación, así como abordar un tema que sólo apuntamos en el citado artículo, el de la motivación contextual que permite explicar la aparición de formas neológicas en un determinado texto.

Pero antes de emprender tales tareas, parece conveniente recordar, de forma somera, cuáles fueron esos presupuestos teóricos, para así facilitar la lectura de este artículo.

En primer lugar, se distinguió entre neología, es decir, el proceso de creación de un neologismo independientemente de su tipo, y creatividad léxica, que sería un subtipo de la neología bajo el cual se agrupan los neologismos morfológicos, esto es, los creados por medio de los mecanismos de formación de palabras. Dentro de esos mecanismos, distinguimos entre derivación (que englobaría sufijación y prefijación), composición, parasíntesis, siglas, combinaciones y acortamientos. Tal clasificación, más que rigurosidad científica, buscaba convertirse en instrumento de trabajo para la ulterior exposición de los datos extraídos de las obras de Juan Goytisolo<sup>2</sup>.

Por otro lado, se señaló que dentro de los neologismos morfológicos cabe distinguir entre los que son susceptibles de originar cierto extrañamiento en el lector, al violar alguna de las restricciones que el código lingüístico impone a los distintos procesos lexicogenésicos, y aquellos que pueden considerarse aceptables, al respetar las normas idiomáticas<sup>3</sup>. Tal como hicimos en el ante-

---

<sup>1</sup> Vid. José Carlos Martín Camacho, «Consideraciones sobre la creatividad léxica. El ejemplo de Juan Goytisolo (1)», en *Anuario de Estudios Filológicos*, XVII, 1994, págs. 307-324.

<sup>2</sup> *Ibidem*, págs. 309-311

<sup>3</sup> *Ibidem*, pág. 311.

rior artículo, intentaremos seguir tal división al exponer los datos de nuestro estudio.

Finalmente, se mencionaron las posibles funciones que puede desempeñar un neologismo literario: actualizar en una sola unidad léxica un contenido semántico carente de forma simple; enriquecer el texto mediante el uso de una palabra que posee mayor carga semántica, y más connotaciones, que la forma esperable; presentar de forma novedosa una idea que suele designarse con un término ya existente, de modo que la designación es la misma pero no el significado; cubrir un hueco del idioma. Funciones que pueden resumirse en una: servir a las necesidades expresivas del autor y contribuir a la función poética del texto<sup>4</sup>.

Todas estas funciones se repiten, como se irá viendo, en los neologismos acuñados por Goytisoló mediante los procedimientos que estudiamos en este artículo. No obstante, conviene reseñar que, debido a la propia naturaleza de dichos mecanismos, las creaciones neológicas ahora analizadas suelen cumplir a la vez la doble función de proporcionar economía y expresividad al texto, debido a la unión en una nueva palabra de dos o más contenidos que, en otra situación comunicativa, se presentarían mediante una perífrasis. Claros ejemplos de ello son:

«zarina mano marfileña que bendice la mesa, expresión *goyescoborbónica* de Jorgito» (*Juan sin Tierra*, 65)<sup>5</sup>. Donde la forma en cursiva equivaldría a una posible perífrasis «propia de las pinturas borbónicas de Goya».

«sus diversos orificios *anobuconasales* expelerán secreciones hediondas» (*Juan sin Tierra*, 77).

## 2. *El Corpus*

### 2.1. *Composición*

Por composición entendemos únicamente la unión de dos o, eventualmente, más lexemas para formar una nueva palabra de sentido unitario, con lo que excluimos de tal categoría la unión de prefijos a lexemas, que ya hemos tratado en el anterior artículo bajo el epígrafe de la derivación.

Generalmente, suele distinguirse entre composición sintagmática y ortográfica, según el grado de fusión de los elementos del compuesto<sup>6</sup>. Sin embargo,

<sup>4</sup> *Ibidem*, págs. 312-314.

<sup>5</sup> Citamos, como en la primera entrega de este estudio, por las siguientes ediciones: *Señas de identidad*, 2.<sup>a</sup> ed., México, Joaquín Mortiz, 1969; *Reivindicación del conde don Julián*, Barcelona, Seix Barral, 1976; *Juan sin Tierra*, Barcelona, Seix Barral, 1975; *Makbara*, 2.<sup>a</sup> ed., Barcelona, Seix Barral, 1980.

<sup>6</sup> Vid. Mervyn Francis Lang, *Formación de palabras en español*, Madrid, Cátedra, 1992, págs. 91-93; Eugenio de Bustos Tovar, *La composición nominal en español*, Salamanca, Ediciones de la

en este artículo sólo analizaremos la composición ortográfica, pues para hablar de composición sintagmática es preciso –entre otras cosas– que los elementos componentes sean frecuentemente utilizados de forma conjunta en una misma estructura sintagmática<sup>7</sup>, lo cual se da muy pocas veces en la lengua literaria, en la cual las creaciones neológicas responden a las necesidades expresivas del momento concreto y no adquieren, por ello, frecuencia suficiente para alcanzar tal consideración.

Dentro de la composición ortográfica, el criterio de clasificación seguido por la mayoría de los autores es el de la categoría morfológica de los lexemas componentes, y éste será el que emplearemos al exponer los ejemplos de neologismos acuñados por composición en la novelística de Juan Goytisolo.

### 2.1.1. *Compuestos de dos adjetivos*

Estos compuestos originan adjetivos que expresan una cualidad intermedia entre las indicadas por los lexemas componentes (*agridulce* ‘mezcla de agrio y dulce’), o bien aúnan la significación de éstos (*sordomudo* ‘sordo y mudo’)<sup>8</sup>. En el caso de Goytisolo, todos los ejemplos recogidos corresponden a la segunda de las funciones señaladas, lo cual ratifica nuestra afirmación anterior de que la mayoría de los neologismos estudiados en este artículo cumplen la misión de proporcionar economía y expresividad al discurso.

De las formaciones incluidas en este grupo, podemos considerar «anómalas» dos: *rodinescopensativa* y *rojamarillonegro*.

La primera de ellas posee como primer constituyente un adjetivo que carece de existencia en la lengua estándar, aunque es bastante factible en un idiolecto como el de Juan Goytisolo, tan inclinado a las creaciones en *-esco*<sup>9</sup>:

«los posters, estatuas, fotografías que habitualmente reproducen en otros países la inspiradorresuelta, *rodinescopensativa* figura del jefe» (*Juan sin Tierra*, 239)

La segunda está constituida por la unión de tres adjetivos, algo que parece ajeno a las normas de formación de estos compuestos:

Universidad de Salamanca, 1986, quien divide su obra en composición sintagmática, composición sustantiva y composición adjetiva, las dos últimas de las cuales forman parte de la composición ortográfica. De forma similar, Manuel Alvar Ezquerro divide la composición en sinapsia, disyunción, contraposición y yuxtaposición, donde las dos primeras clases corresponden a la llamada composición sintagmática, la tercera a la ortográfica que usa guiones y la cuarta a la ortográfica propiamente dicha; *vid.* Manuel Alvar Ezquerro, *La formación de palabras en español*, Madrid, Arco-Libros, 1993, págs. 21-39. Por su parte, Alemany Bolufer ni siquiera tiene en cuenta la posible existencia de compuestos sintagmáticos; *vid.* José Alemany Bolufer, *De la derivación y composición de palabras en la lengua castellana*, en *B.R.A.E.*, T. VI, 1919, págs. 261 y ss.

<sup>7</sup> *Vid.* Mervyn Francis Lang, *op. cit.*, pág. 94.

<sup>8</sup> *Vid.* José Alemany Bolufer, *cit.*, en *B.R.A.E.*, T. VI, 1919, págs. 266-267.

<sup>9</sup> *Cfr.* José Carlos Martín Camacho, *art. cit.*, págs. 314-315.

«evito un romboedro *rojamarillonegro* de Kodak» (*Makbara*, 16)

El resto de los neologismos de este grupo se ajusta a las reglas que gobiernan la creación de este tipo de compuestos, lo cual no les resta valor estilístico, pues algunos de ellos constituyen formaciones meritorias, debido a que hacen coincidir en una sola palabra dos conceptos que difícilmente se unirían fuera de una obra literaria. Algunos ejemplos de ello son:

«Mientras el arrodillado esclavo ejecuta a sus pies el castizo, académico arte de limpia-fija-y-da-esplendor con la *etereomusical* convicción de un Toscanini» (*Reivindicación*, 126).

«índice acusador apuntado a la alegre y confiada ciudad *eurocrataconsumista*» (*Makbara*, 13)<sup>10</sup>.

«agentes de tráfico bigotudos, *solilocos* furibundos, tullidos, forasteros» (*Makbara*, 47). Donde la forma en cursiva establece una rápida conexión con *soliloquios*.

«nuestro diálogo *sordilocuaz*, con guiñadas y gestos, fue propiciado por la tercera promiscua del callejón» (*Makbara*, 193).

Otros adjetivos compuestos acuñados por Juan Goytisolo son: *fotográfico-cinética* (*Juan sin Tierra*, 65); el ya citado *goyescoborbónicas* (*Juan sin Tierra*, 44); *hispano-yanki* (*Señas de identidad*, 15); *inspiradorresuelta* (*Juan sin Tierra*, 239. Vid. la cita correspondiente a *rodinescopensativa*); *místicovisceral* [sic] (*Reivindicación*, 200); *ocrerrosada* (*Makbara*, 122); *socialrealista* 'propio del realismo social' (*Juan sin Tierra*, 298), término tal vez preexistente a su inclusión en esta obra; *tragicoesplendente* (*Juan sin Tierra*, 85, 99).

### 2.1.2. *Compuestos de sustantivo más adjetivo*

Los compuestos de sustantivo más adjetivo pueden producir como resultado un sustantivo (*hierbabuena*) o un adjetivo (*alicaído*)<sup>11</sup>. A este último grupo, que se caracteriza por el hecho de que el primer elemento cambia su vocal final en *-i*<sup>12</sup>, pertenecen todos los neologismos así acuñados por Goytisolo. No obstante, algunas creaciones no cumplen ese requisito de presentar una *i* entre los dos lexemas, por lo que podrían considerarse «anómalas», aunque la ausencia de interfijo tiene su explicación en cada caso concreto:

<sup>10</sup> La forma *eurócrata* 'partidario de Europa' no aparece ni en el D.R.A.E. ni en el D.U.E., pero sí en la sección española del *Gran diccionario francés-español, español-francés*, de García-Pelayo y Gross (París, Larousse, 1992).

<sup>11</sup> Vid. José Alemany Bolufer, cit., en *B.R.A.E.*, T. VI, 1919, pág. 272; Manuel Alvar Ezquerro, *op. cit.*, pág. 31.

<sup>12</sup> Esta *-i* suele interpretarse actualmente como un interfijo de enlace entre los dos lexemas del compuesto. Vid. Manuel Alvar Ezquerro, *op. cit.*, págs. 31-32; Wolfgang Ulrich Dressler, «Forma y función de los interfijos», en *R.S.E.L.*, XVI-2, 1986, págs. 381-395, esp. págs. 392-393; Eugenio de Bustos Tovar, *op. cit.*, pág. 326.

En *cisnemoribunda* seguramente sea el deseo de evitar la repetición de /i/ en dos sílabas contiguas lo que explique que no se produzca el cambio *e>i*: «la *cisnemoribunda* revolución industrial inglesa» (*Juan sin Tierra*, 216).

En *junglasfaltadas* se observa una asimilación debida a la coincidencia entre la terminación del primer elemento y el comienzo del segundo: «el abigarra-do, denso gentío que invade las *junglasfaltadas* aceras entre premuras y apretones propios de las rush hours se detendrá a observar con envidia el lujoso modelo» (*Juan sin Tierra*, 69).

Por su parte, el compuesto *moisés-rescatados* carece del interfijo de enlace debido a que no es un compuesto ortográfico, sino un compuesto por contraposición<sup>13</sup>, en el que el uso del guión impide la fusión total de los componentes: «has navegado (y harás navegar a quien te lea) desde la hormigueante Alejandría del poeta hasta los *moisés-rescatados* templos de Abú Simbel» (*Juan sin Tierra*, 136).

El resto de los compuestos de este grupo sí presenta la vocal de enlace:

«los reptiles emergen poco a poco sus diminutas testas, *coliatados* en grupos heteróclitos» (*Makbara*, 218)

«del Coño

símbolo de vuestra encoñante y encoñecedora coñadura *coñisecular*

de la *coñihonda* y *coñisabidilla* coñería de la archicoñica y *coñijunta* coñición *coñipresente*» (*Reivindicación*, 172).

Las cuatro últimas formas en cursiva de este fragmento constituyen, como puede observarse, creaciones claramente analógicas con *sabihonda*, *marisabidilla*, *cejijunta* y *omnipresente*.

### 2.1.3. Compuestos de verbo más sustantivo

Este tipo de compuestos da lugar a la formación de sustantivos<sup>14</sup>, condición que se cumple en los neologismos documentados en las obras de Juan Goytisolo. De ellos, podemos destacar *cagamierda*, que presenta la peculiaridad de estar construido al modo de los adverbios en *-mente*, pues el segundo lexema del compuesto aparece en un término contiguo, formado también con el mismo lexema, *comemierda*<sup>15</sup>:

<sup>13</sup> Vid. Manuel Alvar Ezquerro, *op. cit.*, págs. 27-29.

<sup>14</sup> Vid. José Alemany Bolufer, *cit.*, en *B.R.A.E.*, T. VI, 1919, pág. 278; Manuel Alvar Ezquerro, *op. cit.*, pág. 34.

<sup>15</sup> Este término se registra en Juan Manuel Oliver, *Diccionario de argot*, 2.<sup>a</sup> ed. aumentada, Madrid, S.E.N.A.E., 1987, definido como «Persona que no tiene dignidad, que nos merece desprecio» (s.v. COMEMIERDA).

«o acaso se creen esos *caga* y *comemierda* de negros que el Hijo de Dios y la Virgen Blanca y los santos y bienaventurados del Cielo defecaban durante su vida terrestre» (*Juan sin Tierra*, 20).

Los otros dos compuestos de este grupo ofrecen poco interés: *limpiavajilla* (*Makbara*, 94), simple variante de *lavavajillas*, y *rompecristales* (*Señas de identidad*, 284), formado a imitación de *rompehielos*, *rompecabezas*, etc.

#### 2.1.4. *Compuestos de una oración*

La lengua puede en ciertos casos convertir en palabra compuesta lo que antes era una oración. De igual modo, en una obra literaria pueden aparecer expresiones oracionales convertidas en sustantivos compuestos. Tres ejemplos de ello se localizan en las novelas de Juan Goytisolo:

«recadero, asistente, *hácelotodo* [sic] de algún sátrapa» (*Reivindicación*, 23), forma creada a imitación de *sabelotodo*.

«largas patillas, bigote caído y un *nosequé* en la mirada que permitía identificarles a simple vista» (*Señas de identidad*, 250)

«el *vecorreidile* provocaba sofocos y desmayos» (*Makbara*, 198), mera variante formal de *correveidile*<sup>16</sup>.

#### 2.1.5. *Otros compuestos*

Finalmente, citaremos otros dos compuestos neológicos acuñados por Goytisolo. Se trata de *virgenhembra*, compuesto formado por dos sustantivos que constituye una variante expresiva de *virgen*; y *cuelgacuelga*, originado por la repetición del mismo verbo (cfr. formas como *picapica*, *bullebulle*, etc.) y que se emplea para designar el órgano sexual masculino. Los pasajes donde aparecen estos términos son:

«sin hacer caso de sus escandalosos chillidos de *virgenhembra*, desgarrando su túnica de muñeca y acometiéndola por detrás» (*Juan sin Tierra*, 311).

«ausencia total de *cuelgacuelga* en la entrepierna» (*Makbara*, 14).

#### 2.1.6. *Conclusión*

La composición es un procedimiento lexicogenésico que alcanza un índice de frecuencia relativamente alto en la novelística de Juan Goytisolo, especialmente en la creación de adjetivos a partir de los esquemas adjetivo + adjetivo y sustantivo + adjetivo.

De estas formaciones, cabe destacar la gran libertad que preside la elección de los lexemas componentes, lo que se traduce en la aparición de algunos

<sup>16</sup> Alemany Bolufer (cit., en *B.R.A.E.*, T. VI, 1919, pág. 277) incluye este compuesto entre los formados por dos o más verbos, pero parece preferible incluirlo, como hace Alvar Ezquerro (*op. cit.*, pág. 39), en los oracionales, debido a la presencia del elemento pronominal *le*.

neologismos sumamente originales, como es el caso de *sordilocuaz*, *cisnemoribunda* o *etereomusical*, por recordar algunos.

Por lo que respecta a su finalidad, estas formas neológicas, como ya se ha apuntado, proporcionan ante todo economía y expresividad, al aunar en una sola unidad léxica contenidos que, en un registro diferente al literario, se expresarían por medio de perífrasis.

## 2.2. *La parasíntesis*

La parasíntesis es un procedimiento poco frecuente en la actividad neológica de Juan Goytisolo, aunque este autor también acuña a partir de él algunos neologismos que conviene citar.

Tradicionalmente, se ha definido la parasíntesis como un mecanismo morfológico que aúna la composición (entendida como unión de lexemas y prefijación) y la derivación (equivalente a sufijación), de modo que existirían dos tipos de palabras parasintéticas: las formadas por prefijación y sufijación simultáneas (*desalmado*), y las constituidas por composición de lexemas más sufijación (*picapedrero*)<sup>17</sup>. No obstante, como afirma Lang, el segundo de estos tipos constituye un «pequeño grupo de ejemplos lexicalizados sin productividad sincrónica»<sup>18</sup>. Esta aseveración queda, en cierto modo, corroborada por los neologismos de Goytisolo, quien crea exclusivamente palabras parasintéticas por medio de la unión simultánea de prefijos y sufijos.

De dichos neologismos, seis son adjetivos y tres verbos.

Dentro de los adjetivos cabe destacar la forma *desplusvaliado* (*Juan sin Tierra*, 19, 98, 173), original sustituto del adjetivo *pobre* que presenta además evidentes referencias marxistas: «morenos *desplusvaliados* de la zanja común, en contacto directo con la materia burda, el desahogo ruín, la visceral emanación plebeya» (*Juan sin Tierra*, 19).

También son dignos de notar tres adjetivos contruidos según el esquema *en* + sustantivo + *ado*, forma de parasíntesis muy frecuente en nuestra lengua que «puede definirse por una oración de relativo con el verbo *llevar*, cuyo complemento directo es el sustantivo primitivo»<sup>19</sup>. Se trata de *enmedallado* 'que lleva medallas' (*Juan sin Tierra*, 132), *ensablado* 'que lleva un sable' (*Makbara*, 182) y *enturbantado* 'que lleva un turbante' (*Reivindicación*, 15, 189. *Juan sin Tierra*, 79, 131).

Finalmente, los otros dos adjetivos parasintéticos comparten el mismo lexema como base: *archicónica* y *encoñecedora* (ambos en *Reivindicación*, 172).

<sup>17</sup> Vid. José Alemany Bolufer, cit., en *B.R.A.E.*, T. VI, 1919, pág. 261

<sup>18</sup> Vid. Mervyn Francis Lang, *op. cit.*, pág. 244.

<sup>19</sup> Vid. José Alemany Bolufer, cit., en *B.R.A.E.*, T. VI, 1919, pág. 439.

Por lo que respecta a los verbos, dos de ellos responden al esquema *des* + sustantivo + *ar*: *descerebelarse* (*Makbara*, 130) y *desventrar* (*Juan sin Tierra*, 96, 167, 174):

«goza, disfruta, *descerebélate*, pierde los tuétanos!»  
 «te encaminarás hacia la zanja de obras públicas que, como el reguero de muerte de un avión, *ha desventrado* el alquitrán de la acera» (*Juan sin Tierra*, 96).

El tercero presenta la forma *en* + sustantivo + *ar* y es sinónimo del americanismo *embolsicar* ‘meter en el bolsillo’<sup>20</sup>: «aguardando el momento de conducirlos al hotel en que se alojan y *embolsillar* obsequioso la mezza voluntaria propina» (*Makbara*, 123).

En lo referente a la función de estos neologismos, debe señalarse que, frente a los compuestos, que proporcionan ante todo economía, las voces parasintéticas cumplen tres de las funciones que hemos enumerado más arriba:

- Actualizar en una palabra un contenido carente de forma simple, como sucede con *enconecedora*.
- Enriquecer el texto con el empleo de una palabra que posee mayor carga semántica que la forma esperable, como ocurre, por ejemplo, con *descerebelarse*, que parece más expresivo que su posible sinónimo *desmadrarse*.
- Presentar de forma novedosa un contenido semántico que suele designarse con un término ya existente, de modo que la designación es la misma, pero no el significado. Es lo que sucede con *desplusvaliado*, que tiene igual referente que *pobre*, pero diferente significado.

### 2.3. *La combinación o acronimia*

Para finalizar nuestro análisis del corpus neológico de Juan Goytisolo, mostraremos las formaciones que este autor acuña mediante el procedimiento denominado combinación o acronimia.

Este mecanismo lexicogenésico, de origen angloamericano, es de reciente introducción en nuestra lengua, y apenas ha sido estudiado todavía. Únicamente Manuel Casado Velarde, y de forma más aislada Lang y Alvar Ezquerria, prestan atención a este tipo de formaciones<sup>21</sup>.

Hasta tal punto está poco estudiado este procedimiento, que ni siquiera existe aún acuerdo sobre su denominación, de modo que mientras Lang lo

<sup>20</sup> *Americanismos. Diccionario ilustrado Sopena*, Barcelona, Sopena, 1982, s.v. EMBOLSICAR. No registrado por la Academia ni por María Moliner.

<sup>21</sup> Vid. Manuel Casado Velarde, «Creación léxica por acronimia», en *Tendencias en el léxico español actual*, Madrid, Coloquio, 1985, págs. 43-69; Mervyn Francis Lang, *op. cit.*, págs. 258-260; Manuel Alvar Ezquerria, *op. cit.*, pág. 45.

llama *blend* (*combinación* en la versión española de su obra), Casado y Alvar emplean el término *acronimia*<sup>22</sup>.

Según Casado Velarde, para que pueda hablarse de acronimia deben concurrir cuatro condiciones:

1. El resultado del proceso debe ser una unidad léxica.
2. Dicha unidad está formada por la fusión de al menos dos lexemas, uno de los cuales, si no todos, está representado por un fragmento de su significante.
3. Los elementos siguen un orden lineal: el primer constituyente debe ser fragmento inicial del lexema de que ha sido desgajado, y el último, fragmento final de su respectivo lexema.
4. Los constituyentes se unen de forma inmediata, sin separación gráfica ni guión<sup>23</sup>.

Todos los acrónimos o combinaciones creados por Goytisolo cumplen estos cuatro requisitos. Los ejemplos son:

«un simple de espíritu que acaricia las cuerdas de su rabel, *amorosacunándolo* como una nodriza» (*Makbara*, 123. También usado en págs. 173 y 210). En este ejemplo se unen *amorosamente* y *acunar*.

«sus diversos orificios *anobuconasales* expelerán secreciones hediondas» (*Juan sin Tierra*, 77), formado por la unión de tres lexemas derivados con el mismo sufijo, *anales*, *bucales* y *nasales*.

«procuramos la reproducción de toda variedad de reptiles y en particular de las *odiotemidas* serpientes» (*Juan sin Tierra*, 93, 249), combinación de *odiado* y *temido*<sup>24</sup>.

«los adjetivos más luminosos del idioma acudirán en tropel a tu pluma y te convertirán en un novel, nobleable bardo de la *paternmaternidad*» (*Juan sin Tierra*, 71), mezcla de *paternidad* y *maternidad*.

«sobre un rimero de libros y recortes de prensa (*quijotelestina* manualdentretienavec etcétera), dormita en la tabla del fregadero» (*Juan sin Tierra*, 255). En este caso, el acrónimo, como se ve, aúna dos nombres propios de la literatura española, Quijote y Celestina.

*Sacroñísimo*, mezcla de *sacro* y un inventado *\*coñísimo*: «país de la coñífera coña donde todo se escoña y descoña y se va para siempre al *sacroñísimo* Coño» (*Reivindicación*, 172)<sup>25</sup>.

<sup>22</sup> Una discusión sobre los problemas terminológicos referentes a este proceso puede verse en el citado artículo de Casado Velarde, págs. 44-45. Por nuestra parte, usaremos indistintamente ambas denominaciones.

<sup>23</sup> Vid. Manuel Casado Velarde, cit., págs. 48-49.

<sup>24</sup> Este ejemplo, como el anterior, muestra la peculiaridad de que el primer lexema cambia su vocal final por -o-, al modo de los tradicionalmente llamados compuestos de tipo griego. Vid. José Alemany Bolufer, cit., en *B.R.A.E.*, T. VI, 1919, pág. 264.

<sup>25</sup> Sobre *coñífera*, vid. José Carlos Martín Camacho, art. cit., pág. 320.

Como puede deducirse de los ejemplos presentados, este procedimiento posee, básicamente, dos finalidades. Por un lado, como la composición, proporciona economía, al reunir en una sola forma dos contenidos semánticos que en otras condiciones se hubieran presentado perifrásticamente. Por otro, confiere al discurso una gran originalidad, pues da lugar a creaciones muy poco esperables, tanto desde el punto de vista formal –debido al escaso uso que nuestra lengua hace de este mecanismo– como desde el punto de vista semántico.

### 3. *Motivación contextual de los neologismos de Juan Goytisolo*

Un aspecto que debe tenerse en cuenta al analizar la creatividad léxica de un autor literario es el de la influencia que, en la génesis de sus neologismos, ejercen determinados lexemas presentes en el contorno lingüístico, puesto que, en muchos casos, «la aparición de estas acuñaciones inéditas parece obedecer a ciertas *motivaciones contextuales*, determinadas por elementos léxicos presentes en su entorno inmediato»<sup>26</sup>.

Fue Mayoral quien, en el artículo citado, estudió por primera vez este tema. Más tarde, Mario García-Page retomó y amplió sus ideas<sup>27</sup>.

Así, los tipos de motivación contextual señalados por Mayoral son los siguientes:

- Presencia en el contexto de la misma unidad que sirve de base al neologismo: «pero es el mar / quien me *lleva y deslleva* en sus manos» (Blas de Otero).
- Aparición en el entorno de una pieza léxica relacionada formalmente con aquella que constituye la base de la nueva palabra: «Se ennegrecen, se *desdoran* / oros y plata» (P. Salinas).
- Influjo de otra u otras palabras creadas con el mismo procedimiento morfológico que el neologismo: «¿Podríamos nosotros *sobrevivirlos?* / Maldito el que *sobremuere*, a su vida» (J. Á. Valente)<sup>28</sup>.

Por su parte, García-Page, además de señalar las tres formas de motivación contextual mencionadas por Mayoral, añadió una más: la presencia en el contexto de connotadores semánticos, es decir, de términos que, por su relación semántica –de sinonimia, antonimia, etc.– con el neologismo, allanan el

<sup>26</sup> Vid. José Antonio Mayoral, «Creatividad léxica y lengua poética: Algunos ejemplos de motivación contextual en formaciones léxicas prefijadas», en *Philologica Hispaniensia in honorem Manuel Alvar*, II, Madrid, Gredos, 1985, págs. 495-516. La cita corresponde a la pág. 500.

<sup>27</sup> Mario García-Page Sánchez, «El adverbio en *-mente*. Motivación contextual en formaciones léxicas “anómalas”», en *Anuario de Estudios Filológicos*, XIV, 1991, págs. 149-181.

<sup>28</sup> Vid. José Antonio Mayoral, art. cit., págs. 500-505.

camino para su formación. Sería el caso del siguiente fragmento: «Cantaba la *naciente* primavera, /MADRUGADORAMENTE *muy temprana*» (R. Montesinos)<sup>29</sup>.

Además de ello, García-Page muestra cómo la acuñación de un neologismo puede deberse a la acción simultánea de varios de esos tipos de motivación, como ocurre en: «qué OSCURAMENTE risueños / y qué *claramente oscuros*» (M. Hernández), donde la formación neológica está posibilitada tanto por la presencia del propio término que le sirve de base como por la aparición de otro adverbio en *-mente*<sup>30</sup>.

Por consiguiente, partimos de la existencia de cuatro tipos de motivación contextual, que pueden combinarse entre sí. Veremos ahora ejemplos<sup>31</sup> de dichas formas de motivación en los neologismos procedentes de la novelística de Juan Goytisolo. Al mismo tiempo, intentaremos descubrir si existen otros factores que puedan explicar la aparición de neologismos en una obra literaria.

### 3.1. *Presencia del lexema que sirve de base al neologismo*

Según García-Page, este tipo de motivación es «acaso el más frecuente y, sin duda, el más fácilmente localizable en el proceso de descodificación»<sup>32</sup>. Sin embargo, en la novelística de Goytisolo, esta forma de motivación no es la más común, aunque también puedan documentarse ejemplos de ella, como los siguientes:

«el placer de asistir a su afrentosa burla alentarán tu *teje* y DESTEJE por el tráfago oscuro del corredor» (*Juan sin Tierra*, 83)<sup>33</sup>. En este ejemplo, el propio *teje* es también un neologismo, extraído del compuesto *tejemanaje*<sup>34</sup>. De este modo, se produce una influencia recíproca, en la que *teje* se convierte en base del otro neologismo, *desteje*, y éste sirve a su vez como apoyo para la creación de *teje*, al pertenecer a su misma familia de palabras (*vid. infra*).

«cómo evitar el embarazo a la soltera, el deshonor a la familia?: *sencillo*, ARCHISENCILLO» (*Makbara*, 218).

«la ex-paradisíaca isla transformada hoy por obra y gracia de los *rojos SEMIRROJOS* e idiotas útiles en callado y lúgubre campo de concentración» (*Señas de identidad*, 9).

«ESPAÑOLIZADORES de *Europa*, EUROPEIZADORES de *España*» (*Reivindicación*, 138)<sup>35</sup>.

<sup>29</sup> Vid. Mario García-Page Sánchez, art. cit., págs. 168-177.

<sup>30</sup> *Ibidem*, págs. 174-175.

<sup>31</sup> Estos ejemplos proceden de todo el corpus neológico de Goytisolo, esto es, tanto de los casos estudiados en este artículo como de los tratados en el anterior.

<sup>32</sup> Vid. Mario García-Page Sánchez, art. cit., pág. 169.

<sup>33</sup> En cursiva presentamos los términos que explican la acuñación del neologismo, el cual, a su vez, transcribimos con mayúsculas.

<sup>34</sup> Vid. José Carlos Martín Camacho, art. cit., págs. 313 y 319.

<sup>35</sup> En este caso, las formaciones neológicas están apoyadas también por la repetición en ambas del mismo sufijo, lo cual hace que su motivación sea múltiple.

Se trata, pues, de un tipo de motivación sumamente sencilla y, como afirma García-Page, fácilmente reconocible.

### 3.2. *Aparición de una palabra relacionada formalmente con la base del neologismo*

Este tipo de motivación, en el que interviene una forma que pertenece a la misma «familia de palabras» que el neologismo, presenta escasos ejemplos en la creatividad léxica de Juan Goytisolo. Entre ellos cabe destacar:

«en mi ejército hallarás  
un fuego escondido  
un sabroso veneno  
[...]

para cuantas Melibeas engendre, produzca, consuma o exporte el *celestinesco* y CELESTINAL país» (*Reivindicación*, 173).

«el placer de asistir a su afrentosa burla alentarán tu TEJE y *desteje* por el tráfigo oscuro del corredor» (*Juan sin Tierra*, 83).

### 3.3. *Presencia de otras palabras basadas en el mismo proceso lexigenésico*

La acuñación del neologismo puede responder a la presencia en su contexto de otra palabra creada a partir del mismo procedimiento morfológico, esto es, a la presencia de otra unidad léxica que comparte con el neologismo el mismo sufijo, el mismo prefijo o el mismo lexema, en el caso de las formas compuestas.

La repetición de un mismo sufijo se observa en el ya citado pasaje: «ESPAÑOLIZADORES de *Europa*, EUROPEIZADORES de *España*» (*Reivindicación*, 138).

Igual prefijo aparece en: «viejos que se *sobreviven* y jóvenes que se SOBREMUEREN» (*Reivindicación*, 148); «una estructura social atávica, AHISTÓRICA, *atemporal*» (*Makbara*, 150)<sup>36</sup>.

Finalmente, la aparición, en el entorno de un neologismo, de otra forma compuesta con el mismo lexema se documenta en: «o acaso se creen esos CAGA y *comemierda* de negros que el Hijo de Dios y la Virgen Blanca y los santos y bienaventurados del cielo defecaban durante su vida terrestre» (*Juan sin Tierra*, 20).

### 3.4. *Presencia de connotadores semánticos*

Constituye éste, sin duda, el tipo de motivación más frecuente en las creaciones neológicas de Goytisolo. Se caracterizan estos ejemplos por el hecho de

<sup>36</sup> Constituye éste otro caso de motivación múltiple, pues, junto a la repetición del prefijo, la forma *atemporal* establece una evidente relación semántica con *ahistórica* y *atávica*.

que en ellos la motivación no se basa ya en la relación formal, como ocurría en los casos anteriores, sino en la relación semántica que se establece entre el neologismo y otra u otras palabras que aparecen en su contexto.

Esas conexiones significativas pueden ser de diferentes tipos. Así, sin pretender ser completamente exhaustivos, podemos señalar las siguientes formas de relación semántica:

A) **Sinonimia:** La presencia de un término que, al menos contextualmente, puede considerarse sinónimo –total o parcial– del neologismo es la forma de conexión semántica más frecuente en la novelística de Juan Goytisolo. Algunos ejemplos de ello son:

«endecasílabo vivaz, octosílabo perfecto, soneto inmortal: curso de caudalosa, avasalladora corriente: GUADIANESCO y *soterrano* a trechos» (*Juan sin Tierra*, 255).  
 «antes de detenerte frente a la ÓLMICA y *secular* guarida de fantasmas monstruosos» (*Reivindicación*, 169).  
 «habían sorteado, como en ingeniosa y diabólica prueba de obstáculos, las carreteras *atestadas* y los botes ARCHIPLENOS» (*Señas de identidad*, 246).  
 «*recadero, asistente*, HÁCELOTODO de algún sátrapa» (*Reivindicación*, 23).

B) **Antonimia:** Los casos en los que un neologismo aparece acompañado por un antónimo suyo son muy poco frecuentes en el corpus neológico de Juan Goytisolo. De ellos, podemos mencionar el siguiente ejemplo:

«ese claro y luminoso triunfo de la técnica ocultista y sublimatoria que aleja todavía al animal del humano, al *esclavo* del SACARÓCRATA» (*Juan sin Tierra*, 20).

C) **Pertenencia a un mismo campo semántico:** En no pocas ocasiones, junto a la forma neológica aparecen términos que podemos considerar pertenecientes a su mismo campo semántico<sup>37</sup>. Ello se observa en pasajes como los siguientes:

«Alvarito se fabrica cuidadosamente una figura *impermeable y hermética*: de estructura DERMATOESQUELÉTICA» (*Reivindicación*, 116).  
 «correveidile, atmósfera agobiadora de ESPIONITIS, sicosis de *complot*» (*Makbara*, 39).  
 «un simple de espíritu que *acaricia* las cuerdas de su rabel, AMOROSACUNÁNDOLO como una nodriza» (*Makbara*, 123)

D) **Relaciones de contigüidad:** En ocasiones, un neologismo se construye sobre una base que mantiene una relación de contigüidad semántica con otro u otros términos que aparecen en el contexto. Este tipo de relación puede observarse en los siguientes ejemplos:

<sup>37</sup> Entendemos campo semántico, en sentido lato, como el conjunto de términos que poseen, al menos, un sema común y pertenecen a la misma categoría morfológica.

«vio reproducirse en filigrana los mismos defectos y lacras del supuesto *paraíso YAHVISTA*» (*Makbara*, 43).

«rapaz al acecho de la carroña, *calvicie, hediondez, bulimia* VULTÚRIDAS» (*Makbara*, 182).

«nuestro *diálogo* SORDILOCUAZ, con guiñadas y gestos, fue propiciado por la tercera promiscua del callejón» (*Makbara*, 193)

E) **Otras relaciones semánticas:** Finalmente, puede ocurrir que la relación semántica entre el neologismo y su contexto, a pesar de ser evidente, se resista a una clasificación lingüística. Ello sucede en ejemplos como los siguientes:

«un verdadero *gentelmán*, días, semanas, meses, sin BABOSIDAD alguna» (*Makbara*, 109).

«desodorantes destinados a *eliminar* toda culpable huella de su más neta y substancial función: AUTONEGACIÓN despiadada e implacable» (*Juan sin Tierra*, 242).

«envidian mi experiencia, la hermosa *solidez* de nuestros *vínculos*, el culto de latría que TESONERAMENTE te consagro» (*Makbara*, 59)

### 3.5. *Motivación múltiple*

La génesis de un neologismo viene frecuentemente apoyada por la actuación simultánea de varios de los factores que hemos enumerado. Ya se han comentado los ejemplos de *españolizadores*, *uropeizadores* y *ahistórica*, en cuyas creaciones intervienen a la vez varios tipos de motivación diferentes. Pero el caso más destacado de motivación múltiple en la novelística de Juan Goytisolo lo constituye el pasaje que transcribimos a continuación, en el cual, a partir de la presencia de la base de los neologismos y de otras palabras preexistentes en la lengua creadas sobre esa misma base, el autor acuña –en un reseñable ejercicio de acrobacia verbal– toda una serie de neologismos mediante diversos procedimientos lexicogénicos:

«Mírenlo bien

del *Coño*

emblema nacional del país de la *coña*

de todos los *coñones* que se *encoñan* con el COÑESCO

país de la COÑÍFERA *coña* donde todo se *escoña* y se *descoña* y se va para siempre al SACROÑÍSIMO *Coño*

del *Coño*

símbolo de vuestra ENCOÑANTE y ENCOÑECEDORA COÑADURA COÑISECULAR

de la COÑIHONDA y COÑISABIDILLA COÑERÍA de la ARCHICÓNICA y COÑIJUNTA COÑICIÓN COÑIPRESENTE

del *Coño, coño!*» (*Reivindicación*, 172).

### 3.6. Otros tipos de motivación

Hasta ahora, nos hemos limitado a repasar los tipos de motivación contextual definidos por Mayoral y García-Page. Sin embargo, parece que, además de ellos, en una obra literaria pueden darse otras formas de relación contextual que allanen el camino para la formación de un neologismo. Entre ellas estarían:

A) **Motivación fónica:** La presencia en el contexto de un término homónimo o parónimo puede servir de acicate para la creación de una forma neológica. Es lo que sucede en:

«los adjetivos más luminosos del idioma acudirán en tropel a tu pluma y te convertirán en un *novel*, NOBELABLE bardo de la patermaternidad» (*Juan sin Tierra*, 71).

B) **Motivación argumental:** En algunas ocasiones, para comprender la formación de un neologismo hay que remitirse al hilo argumental o temático de la obra.

Así, la creación de *filosofísimo* se explica a partir del hecho de que en *Reivindicación del conde don Julián* el general Franco y el filósofo Séneca aparecen identificados como una misma persona, de ahí que, basándose en *generalísimo*, Goytisolo acuñe este neologismo: «carga con el poste de telégrafos por la madrileña Vía de la Amargura, hoy del FILOSOFÍSIMO Séneca» (*Reivindicación*, 184).

Del mismo modo, la acuñación de *ex-blonda* se debe a que el personaje así calificado ha aparecido en otra parte de la novela con el pelo rubio, mientras que en el pasaje donde surge el neologismo se le presenta con otro color de pelo: «arder los dos mientras la EX-BLONDA criatura ríe» (*Makbara*, 71).

C) **Motivación pragmática o extralingüística:** Al hablar de la motivación contextual basada en la presencia de connotadores semánticos, señala García-Page que «muchas de las asociaciones semánticas entre los diferentes signos conformantes de un texto son posibles porque se sustentan sobre conocimientos no propiamente lingüísticos (pragmáticos, extralingüísticos) que hacen factible el análisis interpretativo»<sup>38</sup>. No obstante, creemos que este tipo de relación entre el neologismo y los elementos de su entorno constituye una forma de motivación diferente de la semántica, pues en ella no es la posesión de semas comunes lo que conecta el neologismo con su contexto, sino el hecho de que en éste aparecen datos que aluden a la realidad representada por la base de aquél. De ahí que hablemos de motivación pragmática o extralingüística, pues para comprender el neologismo el lector debe poseer

<sup>38</sup> Vid. Mario García-Page Sánchez, art. cit., pág. 177.

ciertos conocimientos sobre el referente expresado por la base del neologismo, datos que aparecen, al menos parcialmente, en el propio contexto.

Obsérvese el siguiente ejemplo:

«anulando de golpe el orden fingido, revelando la verdad sobre la máscara, catalizando tus fuerzas dispersas y los DONJULIANESCOS *proyectos de invasión: traición grandiosa, ruina de siglos*» (*Reivindicación*, 52).

Como se ve, la formación del término neológico a partir de Don Julián – personaje que, según la leyenda, permitió la entrada de los árabes en la Península Ibérica– está apoyada por la presencia en el entorno de sintagmas que se refieren al acto realizado por ese personaje y a sus consecuencias. De igual modo, en gran parte de los neologismos acuñados sobre nombres propios por Goytisoló observamos la presencia de elementos lingüísticos que aluden a las actividades, cualidades o circunstancias propias de esos entes únicos. Algunos casos de ello son:

«pero no será así y la dotación lo habrá neutralizado también con el señuelo eficaz de su BRILLATSAVARINESCA *gastronomía*» (*Juan sin Tierra*, 43)<sup>39</sup>.

«la emoción que les embarga es manifiesta y, a pesar de la BRECHTIANA *distanciación del cristal*, ganará al público que te rodea y te fulminará a ti» (*Juan sin Tierra*, 70).

«releyéndolo una y otra vez en tanto que, sin aventurarte en el POLIFÉMICO, no amordazado *antro*, te plantas con los pies abiertos en compás y palpas la hilera de botones» (*Reivindicación*, 59).

«mientras ella, aterrada, abandona su *postura KAMASÚTRICA*, intenta cubrir su *desnudez devastada*» (*Makbara*, 159).

En este tipo de motivación encontramos a veces el proceso contrario al visto hasta ahora. Es decir, el nombre propio se convierte no ya en la base del neologismo, sino en el término que establece una relación pragmática con él. Es lo que ocurre en:

«mientras el arrodillado esclavo ejecuta a sus pies el castizo, académico arte de limpia-fija-y-da-esplendor con la ETEREOMUSICAL *convicción de un Toscanini*» (*Reivindicación*, 126).

«evito un romboedro ROJAMARILLONEGRO de *Kodak*» (*Makbara*, 16).

### 3.7. Conclusión

En este apartado hemos analizado las distintas clases de motivación contextual que pueden influir en la génesis de una forma neológica. Para ello,

<sup>39</sup> El político francés Brillat-Savarin (1755-1826) es famoso por su tratado culinario *Physiologie du goût*.

se han visto en primer lugar ejemplos de las formas de motivación señaladas en su momento por García-Page y Mayoral:

- Presencia en el entorno de la forma que sirve de base al neologismo.
- Aparición en el contexto de una o más palabras relacionadas formalmente con la base de la nueva creación.
- Influjo de otro u otros lexemas creados a partir del mismo proceso morfológico que la unidad neológica.
- Presencia de elementos relacionados semánticamente con el neologismo. En este punto, hemos intentado esbozar una clasificación de las distintas conexiones semánticas que pueden establecerse entre el término neológico y las formas presentes en su contexto, algo sólo insinuado por García-Page<sup>40</sup>.
- Motivación múltiple, esto es, aquella en la que intervienen simultáneamente varios de los factores citados.

Además de los tipos de motivación enumerados, creemos haber hallado otros, aunque con ellos no se cierre tampoco, en nuestra opinión, la tipología de las motivaciones que pueden actuar en la génesis de una forma neológica. Esas nuevas formas de motivación descubiertas son:

- La presencia de términos que muestran una evidente conexión fónica con el neologismo.
- La existencia de asociaciones argumentales o temáticas que allanan el camino para la creación de la nueva forma.
- La aparición de elementos que establecen una relación pragmática o extralingüística con la creación neológica.

#### 4. Conclusiones

4.1. Con el presente artículo hemos pretendido completar nuestro estudio sobre el fenómeno de la creatividad léxica en la novelística de Juan Goytisolo.

Para ello, hemos analizado los neologismos acuñados por este autor mediante los procedimientos de composición, parasíntesis y acronimia o combinación, los cuales –unidos a los casos ya estudiados de prefijación y sufijación– constituyen el inventario de los procesos lexicogenésicos usados por este novelista en su actividad neológica.

Llegados a este punto, puede resultar útil, para futuras comparaciones, presentar los cómputos y porcentajes de dichos procesos:

---

<sup>40</sup> Vid. Mario García-Page Sánchez, art. cit., págs. 175-177.

Así, de 170 formaciones neológicas registradas<sup>41</sup>, 91 corresponden a la sufijación (53,5%), 33 a la prefijación (19,4%), 31 a la composición de lexemas (18,2%), nueve a la parasíntesis (5,3%) y seis a la acronimia (3,6%).

De estos datos se infiere que, al menos en la novelística de Juan Goytisolo, la sufijación predomina abrumadoramente sobre los demás procesos de formación de palabras; le siguen, muy próximas en porcentaje, la prefijación y la composición de lexemas; mientras que la parasíntesis y la acronimia tienen una presencia casi testimonial, aunque no por ello menos interesante.

Por lo que respecta a los resultados de estos procedimientos lexicogénicos, hay que señalar que 124 neologismos son adjetivos (73%), 30 son sustantivos (17,7%), 12 son verbos (7%) y sólo cuatro adverbios (2,3%). Estos datos, a pesar de diferir respecto de los presentados por Romero Gualda<sup>42</sup>, confirman la opinión de ésta de que la actividad neológica literaria se inclina sobre todo por la creación adjetiva.

4.2. Además de completar el muestrario de procesos morfológicos empleados por Juan Goytisolo, este artículo ha pretendido realizar una pequeña contribución a un tema que, a pesar de su indudable interés, necesita aún de un estudio más amplio y riguroso, como es el de la motivación contextual que permite explicar la aparición de neologismos en una obra literaria.

En este sentido, se han repasado las formas de motivación explicadas por otros autores, al tiempo que hemos intentado encontrar nuevos tipos de relaciones contextuales que pueden influir en la creación de un neologismo. Al señalar esos nuevos tipos de motivaciones, hemos querido simplemente aportar algún dato más sobre el tema, y no elaborar una lista completa y cerrada de las variedades de este fenómeno, pues para ello son necesarios aún muchos estudios parciales que vayan descubriendo los distintos modos en que el contexto allana el camino para la producción de una forma nueva.

4.3. Finalmente, con el análisis de la actividad neológica en la novelística de Juan Goytisolo, hemos pretendido realizar una primera contribución a un futuro trabajo sobre la lengua de este autor, que ofrece muchos aspectos dignos de estudio, aunque ajenos a nuestras actuales intenciones.

JOSÉ CARLOS MARTÍN CAMACHO

<sup>41</sup> En la primera parte de este artículo, por error únicamente atribuible al autor, se dice que el número de neologismos es de 180. Vid. José Carlos Martín Camacho, art. cit., pág. 314.

<sup>42</sup> Los porcentajes por ella presentados son: adjetivos, 44,89%; sustantivos, 20,4%; verbos, 29,59%; adverbios, 5,1%. Vid. M. V. Romero Gualda, «Hacia una tipología del neologismo literario», en *Anales de la Universidad de Murcia*, 37-4, 1978-79, págs. 145-154.